

# EL FUTURO DEL ATENEO DE S. ANSELMO

No hay duda que el Ateneo de S. Anselmo tiene futuro y un futuro sin duda esperanzador.

Pero lo que haya de ser nuestro Ateneo depende de muchos factores y no sólo de factores financieros.

El porvenir de nuestro Ateneo está, ante todo, en nuestra voluntad - la de todos los benedictinos de la Confederación - en querer mantener lo que en el "Plano Estratégico" hemos denominado la «**Universidad benedictina en Roma**». Sin duda, en esta frase el acento cae sobre la expresión "benedictina", que es lo que nos caracteriza y aquello por lo que se nos conoce en la Ciudad y en la Iglesia.

En su estudio titulado "Ricordi anselmiani" el P. Gerardo J. Békés concluye diciendo: "come posso confermare per esperienza diretta, nell'ambiente monastico si forma un vero senso di cattolicità, che, a mio parere, è indispensabile per poter dare quella testimonianza nel mondo che oggi la Chiesa si aspetta da noi"(Sant'Anselmo. *Saggi storici e di attualità*, Studia Anselmiana 97, p. 294).

Invito también a leer la magna obra del P. Pius Engelbert *Sant'Anselmo a Roma. Collegio e Ateneo. Dagli inizi (1888) fino ad oggi*. El autor hace un estudio exhaustivo sobre nuestra casa de estudios. En ella, al inicio, se encontraban unidos colegio y ateneo. Más tarde en el curso de los años se han clarificado y diferenciado sus respectivos papeles. Pensado como un lugar de formación académica para los benedictinos de todo el mundo hoy el número de benedictinos es muy reducido.

El Ateneo Anselmiano tiene una serie de características en las que están en juego su propio futuro. Enumero algunas de ellas, tres en concreto, que son determinantes:

- Internacionalidad
- Interculturalidad
- Interdisciplinariedad

La inmensa mayoría de los alumnos del Ateneo no son benedictinos.

Además la gran mayoría no son europeos, sino fundamentalmente asiáticos y africanos lo que requiere por nuestra parte una gran flexibilidad y capacidad de "adaptación" a las nuevas circunstancias y a las nuevas demandas de nuestro "alumnado".

Esta "internacionalidad" lleva aneja consigo una buena dosis de "interculturalidad". La cultura moderna y postmoderna requiere por parte del "profesorado" una atención pormenorizada a los nuevos ámbitos de los que proceden los alumnos que ocupan nuestras aulas. La cultura europea en la que nace nuestro Ateneo ya no es la dominante: tiene que adaptarse y abrirse a otros ámbitos diversos a los que hasta ahora eran imperantes.

A todo ello se une un método de trabajo que tiene como característica esencial la interdisciplinariedad.

El perfil de nuestros estudiantes ha cambiado en los últimos años, pero también las exigencias científicas lo han hecho. Los nuevos criterios de investigación y enseñanza implican que se estudie una cuestión teniendo en cuenta distintos niveles y áreas de conocimiento que avalen y ratifiquen el nivel que se espera de una universidad contemporánea. Han pasado los tiempos en los que un problema era patrimonio de una única ciencia.

Podemos preguntarnos cómo el Ateneo de San Anselmo está confrontado con estos elementos que son fundamentales para su futuro.

Por una parte buscando ampliar el campo geográfico de procedencia de nuestros profesores dando cabida a los continentes asiático y africano emergentes en nuestro mundo. Dado que la cultura global no es eurocéntrica, no se pueden olvidar tampoco el campo latinoamericano y americano. El cuerpo docente se va haciendo más internacional y tiene que seguir siendo así.

Por otra parte, las exigencias científicas del “Proceso de Bologna” nos están llevando a una dinámica de valoración permanente de la cualidad y calidad de nuestra enseñanza, pensando en primer lugar en el estudiante que queremos formar y poniendo nuestra docencia al servicio del modelo de licenciado o doctor que queremos que salga de nuestras aulas. Este objetivo de cualidad, calidad y valoración del futuro de nuestros estudiantes exige que no olvidemos ni relativicemos nuestras raíces benedictinas y monásticas que están en la base de todo nuestro sistema. Los estudiantes que salgan de nuestras aulas han de llevarse consigo una dimensión espiritual benedictina de calidad. Es lo que buscan en nosotros. Es lo que hemos de ofrecer.

El futuro de nuestro Ateneo pasa por la flexibilidad y la adaptabilidad a estas exigencias, en parte comunes a las demás universidades pontificias, pero que a su vez tienen unas características propias de un ateneo monástico que quiere tener un tipo de enseñanza que refleje su propia identidad.

El porvenir de San Anselmo pasa por un diálogo fecundo y seguro con el “hoy” de la cultura y la teología contemporáneas desde el “ayer” abierto al futuro de nuestra Tradición más auténtica. Con todo ello San Anselmo se configura como universidad, como benedictino y como católico – universal.

El “Plan Estratégico” del Ateneo Anselmiano ha programado su futuro inmediato y próximo y se ha convertido para nosotros en el “libro blanco” de nuestra enseñanza pues en él hemos delineado las líneas maestras que nos han acompañado en los últimos años y que nos deben acompañar en el futuro.

Los resultados positivos los estamos comprobando.